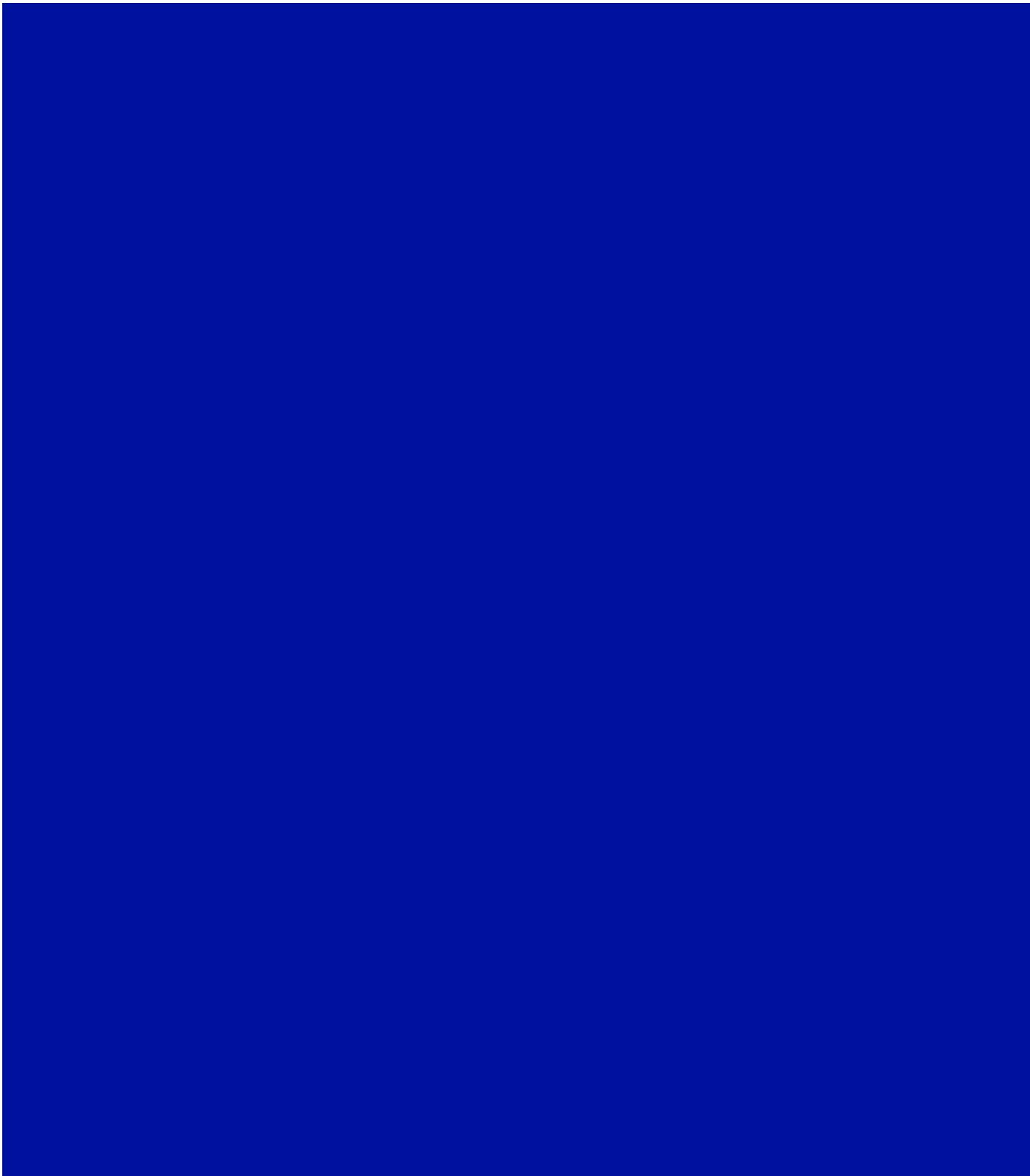


lugares comunes
arquitectos modernos y
filósofos neoempiristas
*(1924-1931)*¹

LAURA ALEMÁN²

1 El presente texto surge como revisión y ajuste de la ponencia presentada en las VI Jornadas Académicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Montevideo, octubre de 2015). Es también un avance de mi tesis doctoral en FADU-Udelar, que se titula *Elogio de la transparencia. Arquitectura moderna y empirismo lógico (1927-1931)* y está en curso bajo la dirección de William Rey y Ricardo Navía.

2 Laura Alemán es arquitecta y doctoranda de la primera cohorte (2014-2016) del doctorado de la FADU-Udelar (Montevideo), facultad donde, además, enseña e investiga.



Experimentamos cómo el espíritu de la concepción científica del mundo penetra cada vez más en las formas de la vida pública y privada, en la educación, la enseñanza y la arquitectura, y que a su vez ayuda a conducir la organización de la economía y de la vida social según principios racionales. La concepción científica del mundo sirve a la vida, y la vida la acoge.³

Las notas que siguen procuran articular la temprana pródica neoempirista y el ideario de la arquitectura asociada a la *Neue Sachlichkeit*,⁴ con foco en la denominada «línea dura» y su vena científicista.⁵ Una apuesta que invoca el fugaz contacto entre estos dos mundos y vislumbra la existencia de mutuas coincidencias.

Esta opción tiene un anclaje histórico muy preciso: el contacto entablado a fines de los años veinte entre los maestros de la Bauhaus y los miembros del Wiener Kreis —Círculo de Viena (en adelante, *wk*)—, en sintonía con el mandato de Hannes Meyer y el giro rotundo que imprime a la escuela. Como Galison y Dahms han demostrado,⁶ grandes figuras del círculo vienés se acercan entonces a la célebre institución alemana, visitan su nueva sede en Dessau y dictan allí algunas conferencias, en medio de una trama que se extiende al Grupo de Berlín y otros núcleos linderos. Un hecho atractivo que induce a invocar un posible enclave fundante, aunque no asegura su condición exclusiva ni precisa la magnitud de su efecto: debe ser encuadrado en el clima cultural que entonces vive el universo europeo y, en particular, el mundo lingüístico austro-germano.

En este marco, la voz de esta arquitectura aséptica parece acoplarse al programa neoempirista y sus retos en busca de una estructura desnuda, elemental e inequívoca: una meta que exige la depuración de la forma y la conjura del error por medio del análisis lógico. La filosofía apelará a un lenguaje universal, preciso y despojado de todo aliento metafísico; la arquitectura hará lo propio en su ámbito —cancelando el ornamento— o cifrará su mito en estas premisas.⁷ Una confluencia aún muy difusa que debe ser interpelada y discutida en todos sus términos.

Pero las cosas no son tan sencillas: lo que aquí se propone supone salvar el hiato entre dos universos, tender un puente plausible entre enunciados y edificios. Supone también emplear los datos históricos como sustento de una construcción teórica que es siempre más frágil y escurridiza.

El lazo *Un tejido*

denso y sucinto

El citado vínculo entre la Bauhaus y el *wk* se gesta —como a menudo sucede— de un modo vago e impreciso: al menos, no hay documentos capaces de sellar su inicio. De todos modos, sí se sabe

que este enlace se afirma con la llegada de Meyer a la dirección de la Bauhaus —abril de 1928— y se despliega en la primavera del año siguiente.

Pero algunos hilos se tejen mucho más temprano y con cierto sigilo. Es el caso del lazo que vincula a Walter Gropius con la Volkshochschule de Jena, donde Rudolf Carnap dicta sus clases de matemáticas y el arquitecto ofrece algunas conferencias.⁸

Por su parte, en 1924, Otto Neurath ya mira hacia la escuela alemana y asiste a la conferencia que Gropius dicta entonces en Viena —«Grundlagen für Neues Bauen» (Fundamentos para la nueva arquitectura)—, aunque —como escribe a su amigo Franz Roh— la exposición no colma su expectativa. Pero la Bauhaus le importa, y en esa misma carta plantea su indignación por el riesgo de clausura que amenaza a la sede de Weimar.⁹ Dos años después, se hace presente —como director del *Gesellschafts und Wirtschaftsmuseum* de Viena (Museo de Sociedad y Economía)— cuando la Bauhaus inaugura en Dessau su nueva sede —4 y 5 de diciembre de 1926—, un edificio que le resulta atractivo, aunque advierte el riesgo de desvío estilístico que implica. Entonces, ya está involucrado en cuestiones urbanas e impulsa la construcción de vivienda social en la Viena Roja: consciente del potencial revulsivo que hay en todo esto, promueve las *Siedlungen* y trabaja junto con Josef Frank —arquitecto, hermano de Philipp Frank y también integrante del *wk*—. ¹⁰ Años más tarde, participa como experto en el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (1933), donde —por iniciativa de Sigfried Giedion— aporta su experiencia en materia de representación gráfica.¹¹

Pero Neurath dirige también *Der Aufbau*, mensuario que impulsa junto con Franz Schuster, Franz Schacherl,

3 CARNAP, R.; HAHN, H., y NEURATH, O. (2002 [1929]). «La concepción científica del mundo. El Círculo de Viena», *Redes. Revista de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología*, vol. 9, n.º 18, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 103-149.

4 La expresión *Neue Sachlichkeit* («nueva objetividad») es acuñada en 1924 por Gustav F. Hartlaub para dar nombre a la muestra montada en Mannheim en el

verano de 1925, que reúne pinturas figurativas no expresionistas e inaugura una corriente artística fundada en el rechazo al subjetivismo.

5 MARTÍ, C., y MONTEYS, X. (1985). «La línea dura», *Revista 2C. Construcción de la ciudad*, n.º 22, Barcelona. Disponible en <<http://upcommons.upc.edu/revistes/handle/2099/5301>>.

6 GALISON, P. (1990). «Aufbau-Bauhaus:

Logical positivism and architectural modernism», *Critical Inquiry*, vol. 16, n.º 4, Chicago, University of Chicago Press; GALISON, P. (1996). «Constructing modernism: the cultural location of Aufbau». En GIERE, R., y RICHARDSON, A. (eds.). *Origins of Logical Empiricism*. Minnesota: University of Minnesota Press, pp. 17-44; DAHMS, H.-J. (2002). «Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus». Disponible en <www.phil.cmu.edu/projects/carnap/jena/Dahms.rtf>.

DAHMS, H.-J. (2004). «Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy of the 1920s». En AWODEY, S., y KLEIN, C. (eds.). *Carnap Brought Home. The View from Jena*. Chicago: Carus Publishing Company, pp. 357-375.

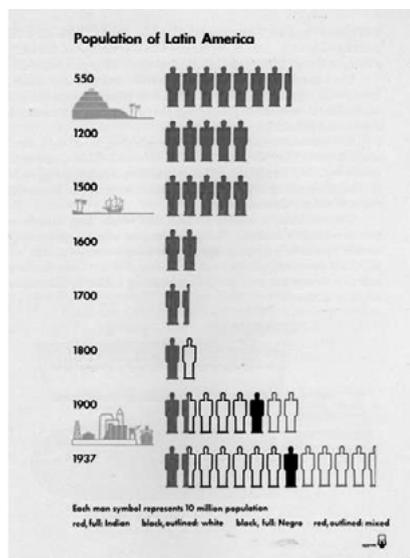
7 En el caso de la arquitectura, esto se asocia a la construcción del dispositivo ideológico funcionalista, que opera como

ILUSTRACIÓN 1.
Isotipo, de Otto
Neurath. Evolución
de la población en
América Latina

Heinrich Tessenow, Bruno Taut y Martin Wagner —todos arquitectos—.¹² Un medio de prensa que rechaza los atavismos de la Viena gótica y promueve un nuevo *Lebensgestaltung* («modo de vida») fundado en el cambio cultural de amplio espectro: se anudan allí cuestiones filosóficas, arquitectónicas y sociológicas. En el primer texto que allí publica, Neurath afirma el reclamo de «una arquitectura libre de ornamento y decoración, que concibe los edificios como máquinas [...]»,¹³ lo que lo pone en sintonía —quizá de un modo muy primario y esquemático— con la voz de los arquitectos modernos.

En paralelo, poco tiempo antes, formula su Wiener Methode der Bildstatistik («método vienés de representación de estadísticas»), luego convertido en el célebre Isotype —International System of Typographic Picture Education—: un sistema de representación gráfica que traslada al plano visual el anhelo de un lenguaje codificado y de alcance ecuménico, meta clave del empirismo lógico.¹⁴ Esto revela su interés por la educación visual —*visual education*— como instrumento de cambio.¹⁵ Y lo vincula a grandes diseñadores y artistas del momento, como Gerd Arntz —que participa en el diseño del sistema— y Lucia Moholy, con quien mantiene un denso epistolario. En estas misivas —como en las que envía a su esposa y a otros tantos destinatarios— Neurath incorpora sus célebres elefantes —blandos, distendidos,

siempre adaptados al tono de la carta—, que se convierten en su sello inconfundible y confirman su intensa afición por la expresión gráfica.¹⁶ Otra línea más oscura o subterránea —quizá no tanto— es la que vincula a Carnap con László Moholy-Nagy, quien integra por cinco años el cuerpo docente de la Bauhaus.¹⁷ Un eje de transmisión que parece operar en un plano profundo, de contagio teórico: en el capítulo de *Von Material zu Architektur* (Del material a la arquitectura)¹⁸ dedicado al

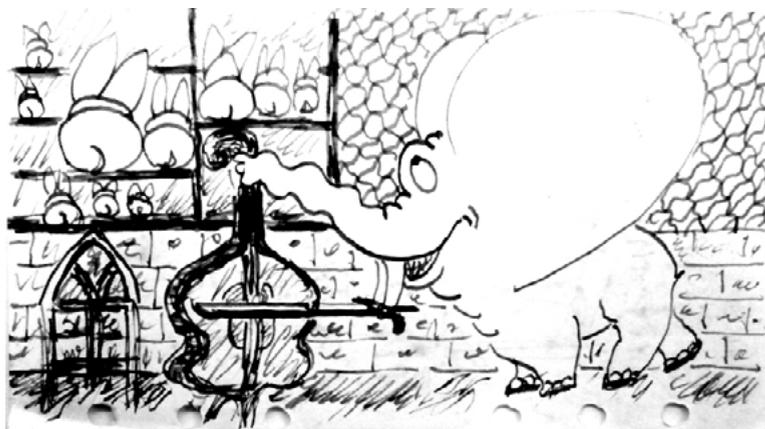


- legitimación teórica de un modo de hacer, y así debe ser entendido.
- 8 Su coincidencia en el tiempo no puede afirmarse, empero, dado que —como Dahms explica— es probable que entonces Carnap ya se hubiera mudado a Buchenbach, cerca de Friburgo (Dahms, «Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus», 3).
- 9 Otto Neurath, carta a Franz Roh, ca. 1924. ALEMÁN, L. (2017). «De valor universal.

Hannes Meyer, Otto Neurath y el espartano», *Vitruvia*, n.º 3, Montevideo, IHA, FADU-Udelar, mayo, pp. 15-40.

- 10 En 1929, Josef Frank es invitado a dar una conferencia en el Verein Ernst Mach, fundado en 1928 como instancia pública del Círculo de Viena.
- 11 En diciembre de 1931, Giedion sugiere a Cornelis van Eesteren que lo contacte, y al año siguiente, los tres se reúnen en

ILUSTRACIÓN 2.
Dibujo, de Otto
Neurath, Noord-
Hollands Archief



espacio, el artista húngaro invoca de modo explícito la obra del filósofo, lo que sugiere la incidencia de algunas ideas ya expuestas por Carnap en su trabajo. La cita refiere a *Der Raum: ein Beitrag zur Wissenschaftslehre* (El espacio: una contribución a la filosofía de la ciencia)¹⁹ —tesis doctoral y primer trabajo publicado por Carnap— y a *Der logische Aufbau der Welt* (*La construcción lógica del mundo*),²⁰ en una nota atendida aunque muy lacónica.²¹ De hecho, la clasificación de espacios que Moholy-Nagy propone incorpora dos de los tipificados por Carnap: el espacio formal y el espacio físico. Pero hay también aquí un lazo personal: en una carta que envía a Neurath en 1934, Carnap comenta que Moholy-Nagy vive entonces en Ámsterdam y sugiere que lo visite, en atención al vínculo que él mismo —y también Roh— ha mantenido con él durante años.²² Y la mención a su amigo Franz es muy oportuna en el marco de este trabajo.

Franz Roh —amigo y compañero de Carnap en los tiempos de Jena—²³ es una figura clave en la definición de la llamada *Neue Sachlichkeit* y quizá su principal teórico.²⁴ De hecho, es quien colabora con Hartlaub —entonces director del Kunsthalle Mannheim— en el montaje de la muestra homónima, que llega a Dessau tras recorrer varias urbes alemanas —Dresde, Chemnitz, Erfurt—. Su obra propone un amplio abordaje que asume el correlato científico, filosófico, musical y arquitectónico de esta corriente, bajo una lupa racionalista que se opone de plano a la tradición romántica. Una mirada que se anuda muy bien al radicalismo de Meyer, Mart Stam y Karel Teige —entre otros—, quienes suscriben este ideario desde su propio ámbito.

Hartlaub distingue, entonces, dos vetas en la *Neue Sachlichkeit*: la que remite a los pintores reunidos bajo el lema de la *Neue Gegenständlichkeit* («nueva

Moscú, lo que da origen a la invitación definitiva. NEMETH, E., y STADLER, F. (1996) (eds.). *Encyclopedia and Utopia. The Life and Work of Otto Neurath 1882-1945*. Dordrecht, Heidelberg, Nueva York, Londres: Springer; PRONO, M. I., y AIMINO, M. (2012). «Neurath y Van Eesteren frente al desafío de unificar el lenguaje del urbanismo moderno», *Arquisur Revista*, vol. 1, n.º 2, Buenos Aires, FADU-UBA; Alemán, «De valor universal...», 32.

- 12 Galison, «Constructing modernism...», 5.
- 13 NEURATH, O. (1926). «Rationalismus, Arbeiterschaft und Baugestaltung», *Der Aufbau*, n.º 4, Viena, mayo; Galison, «Constructing modernism...», 7.
- 14 El sistema surge como instrumento para la difusión de datos estadísticos y, en 1935, es redenido a iniciativa de Marie Neurath (Reidemeister). De aprehensión inmediata, tiene el mérito

ILUSTRACIÓN 3.

Tipos de espacios y referencia a la obra de Carnap. de László Moholy-Nagy

representatividad») y otra más amplia asociada a este mismo pulso reductivo. Entretanto, Roh asigna un papel en esto al nuevo edificio de la Bauhaus, que destaca por la precisión de sus materiales y el rigor de su forma:

[...] La recentísima casa *cúbica*, que se entroniza triunfalmente en casi todos los países cultos de la tierra, con su desmochada techumbre, sin vuelos, resaltes o salientes, con su severidad puritana, hecha de materiales precisos, bruñidos, puede ser atribuida a la nueva tendencia; me refiero a esa «máquina habitable» (Wohnmaschine), como el Bauhaus llama a sus creaciones, a ese edificio ingenieril que de nuevo ha contrapuesto el principio de la positividad (Sachlichkeit) al principio de la expresión.²⁵

Pero Roh tiene —como ya vimos— su propio lazo con Neurath, a quien oculta y protege cuando es perseguido tras su participación en la República Soviética de Baviera. Es también quien lo pone en contacto con Carnap cuando este comienza a dar clases en la Universidad de Viena.²⁶ Por su vínculo personal con ambos, aparece como un nexo probable entre la Neue Sachlichkeit y el *wk*, cuya afinidad mutua es evidente para algunas figuras. Es el caso de Herbert Feigl, quien afirma esta empatía ideológica y extiende tal convicción a sus colegas:²⁷ bajo sus ojos, el neoempirismo es el pilar filosófico de la Neue Sachlichkeit, lo que parece ser compartido por Neurath y otros.

Ahora bien: como se dijo, este estado de cosas se afirma en Dessau cuando Meyer sucede a Gropius en la dirección

ILUSTRACIÓN 4.

Walter Gropius: sede de la Bauhaus en Dessau, 1926

de la Bauhaus: una experiencia fugaz que impone un notable giro al devenir de la escuela.²⁸ Todo esto ha sido ya muy estudiado y no cabe aquí detallarlo, pero es imperioso abordar los núcleos que dan foco a este texto.

La figura de Meyer —a menudo incomprendida o menuda por la historiografía— resulta medular en esta historia: de cuño marxista y duro radicalismo, procura inocular en la escuela el férreo compromiso social y la conjura del esteticismo.²⁹ Una apuesta que anuncia desde el departamento de arquitectura, como muestra la carta que envía a Gropius meses antes de su ingreso: allí expone su intención de seguir «rígidamente una línea funcional-colectiva-constructiva, en armonía con ABC y con *Die Neue Welt*».³⁰ Con lúcido laconismo, Meyer formula, entonces, su propia acepción de la arquitectura: un hacer que se sustrae a la órbita estética y se asume como ciencia; algo que no es ya composición, sino *construcción*, y que está llamado a definir las formas de su propio tiempo.

Todo esto se afirma en las palabras que pronuncia cuando asume la dirección de la escuela: un discurso persuasivo que contiene las claves del desvío a operar en esa tradición interna. Y hay allí una gran apuesta retórica, un convincente llamado a recoger la demanda social y someterse a ella:

Hoy, como ayer, la única vía justa que hay que seguir es la de ser hijos de nuestro tiempo. ¿Se ajusta el trabajo del Bauhaus a este problema? ¿Y debe ser determinado nuestro trabajo por el exterior o por el interior? Es decir, ¿actuaremos según las necesidades del mundo externo, colaboraremos en la formación de estas nuevas formas



de representar los valores numéricos por iteración de un mismo ícono y sin variaciones de escala.

- 15 Un interés recogido en *International Picture Language* (1936) —escrito en Basic English— y en muchos otros trabajos.
- 16 Otto Neurath, correspondencia privada, 1940. Noord Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_362/L. 3. Cartas a Lucia Moholy. Oxford, 1941. Bauhaus-Archiv

Berlin. Mappe 5. El gusto por las imágenes es una inclinación temprana, de acuerdo a lo que relata en sus memorias. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_412/S.11.

- 17 Moholy-Nagy ingresa en 1923 a la Bauhaus, donde dirige el curso preliminar y el taller de diseño en metales, y, en 1928, abandona la escuela por diferencias con Meyer.
- 18 MOHOLY-NAGY, L. (1968 [1929]). *Von*

Material zu Architektur. Berlin: Neue Bauausbücher, p. 194.

- 19 CARNAP, R. (1922). *Der Raum: ein Beitrag zur Wissenschaftslehre*. Berlin: Reuther & Reichard. El trabajo recoge la tesis que el joven Carnap presenta como cierre de sus estudios en la Universidad de Jena —luego de un frustrado intento— y aborda los dilemas de entonces en torno a la naturaleza del espacio.

20 CARNAP, R. (1928). *Der logische Aufbau der Welt*. Leipzig: Felix Meiner Verlag.

- 21 ALEMÁN, L. (2019). «Der Raum. Carnap y Moholy ante la noción de espacio». En BUSTAMANTE, J. (ed.). *VIII Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad*. Córdoba, junio, pp. 987-998. Disponible en <<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/11593>>.

de vida, o bien nos quedaremos en una isla que anime el individualismo, pero cuya productividad positiva sea discutible?»³¹

Su apuesta es rotunda y heroica. Supone cancelar una historia de frustración y romper el círculo maldito del sistema. Implica volver a nacer, poner la Bauhaus de cara a su época. Hay aquí una crítica sorda —y no tanto— a la gestión de Gropius o, al menos, la muda conciencia de sus conflictos internos: la escuela se ha convertido en un frágil microcosmos, ha sido devorada por lo que quiso conjurar sin éxito, no ha podido con sus elevadas metas. Su grito estéril, ahogado en los confines de lo estético, debe ser reemplazado por la estricta sujeción a los hechos: la «torre de marfil» debe salir de sí misma y atender al afuera. Un llamado que implica poner freno al individualismo, suscribir el mandato social y apelar a la producción industrial como instrumento, y que pone a la arquitectura en el centro de todo esto: heterónoma por definición, la arquitectura está obligada a salir de sí misma y asumir su ineludible anclaje en los hechos.

Meyer se impone así un salto necesario: culminar lo iniciado en Weimar con su propia cancelación, decretar su muerte como salvación; en esta paradoja reside su fuerza y también su riesgo. No es este un gesto arbitrario, fundado en el mero enfrentamiento: es el único modo de continuar y salvar el proyecto, su destino manifiesto. Y, por eso, no cabe plantear el dilema en términos de enlace o ruptura con el legado previo: el mentado dualismo entre ambos estadios es un hecho falso pero también verdadero.

En medio de la crisis pero aferrado a su propuesta,³² convoca, entonces, a los filósofos neoempiristas a exponer sus ideas en la escuela.³³ Entretanto, ese mismo año, el wk inicia su fase pública con la creación del Verein Ernst Mach y la inmediata difusión de su manifiesto. En abril de 1929, Meyer es invitado por el Österreichischer Werkbund a dictar en Viena su conferencia sobre «Architektur und Bildung» (Arquitectura y educación),³⁴ y, en mayo del mismo año, Neurath expone en Dessau sobre su método de representación gráfica, lo que inaugura la presencia de los filósofos neoempiristas en la escuela.

Las conferencias se dictan entre 1929 y 1931 de acuerdo al siguiente esquema.³⁵ A esto se agregan la intervención de Erwin Finlay-Freundlich —miembro del Grupo de Berlín y director del instituto astronómico de Potsdam— y tres exposiciones adicionales de Philipp Frank —que cierra el ciclo en febrero de 1931—, así como una frustrada intervención que Galison atribuye a Reichenbach.

27-05-1929

- Otto Neurath: «Bildstatistik und Gegenwart» (Estadísticas visuales y actualidad).

Del 03-07-1929 al 08-07-1929

Herbert Feigl:

- 03-07: «Die wissenschaftliche Weltauffassung» (La concepción científica del mundo);
- 04-07: «Physikalische Theorien und Wirklichkeit» (Teorías fisicalistas y realidad);
- 05-07: «Naturgesetz und Willensfreiheit» (Ley natural y libre albedrío);
- 06-07: «Zufall und Gesetz» (Azar y necesidad);
- 07-07: «Leib und Seele» (Cuerpo y alma);
- 08-07: «Raum und Zeit» (Espacio y tiempo).

Del 15-10-1929 al 19-10-1929

Rudolf Carnap:

- 15-10: «Wissenschaft und Leben» (Ciencia y vida); [viñetas]
- 16-10: «Aufgabe und Gehalt der Wissenschaft» (Retos y contenidos de la ciencia);
- 17-10: «Der Logische Aufbau der Welt» (La construcción lógica del mundo);
- 18-10: «Die vierdimensionale Welt der modernen Physik» (El mundo cuatridimensional de la física moderna);
- 19-10: «Der Mißbrauch der Sprache» (El mal uso del lenguaje).

26-11-1929

Walter Dubislav:

- «Hauptthesen des kantischen Kritizismus» (Principales tesis de la crítica kantiana).

29-06-1930

Otto Neurath:

- «Geschichte und Wirtschaft. Zwei Vorträge» (Historia y economía. Dos conferencias).

24-01-1931 y del 07-02-1931 al 09-02-1931

Philipp Frank:

- «Welche Erschütterungen haben die hergebrachten Vorstellungen von Raum und Materie durch die moderne Physik erfahren?» (¿Qué conceptos tradicionales de espacio y materia se han visto afectados por la física moderna?).³⁶

22 Rudolf Carnap, carta a Otto Neurath. Praga, 10 de agosto de 1934. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_219. El lazo entre Carnap y Moholy-Nagy perdura por años: en 1937, Moholy asume en Chicago la dirección de la New Bauhaus y, dos años después, funda la School of Design —que en 1944 se convierte en el Institute of Design e integra el Illinois Institute of Technology—, adonde

invita a Carnap a dictar sus conferencias. Bauhaus-Archiv. Berlin.

23 El vínculo entre ambos se inicia en años tempranos —integran en Jena el grupo izquierdista de los *Freistudenten*— y persiste luego de la guerra, cuando Carnap se decide a terminar su carrera. Roh se titula en Múnich con una tesis sobre historia del arte dirigida por Heinrich Wölfflin. Cabe agregar que Carnap y

Roh frecuentan también a Giedion, dato importante en el marco de este trabajo. Dahms, «Neue Sachlichkeit...», 361.

24 Roh evita en principio la expresión acuñada por Hartlaub y se refiere en cambio al «Nach-Expressionismus», nombre que titula su libro de 1925, un texto que Roh escribe en parte durante su estadía en casa del suegro de Carnap, en Buchenbach. Dahms, «Neue Sachlichkeit...», 363.

25 Roh, F. (1927 [1925]). *Realismo mágico. Post-expresionismo. Problemas de la pintura europea más reciente*. Madrid: Revista de Occidente, p. 119. Traducción del alemán de Fernando Vela.

26 Dahms, «Neue Sachlichkeit ...».

27 Herbert Feigl, carta a Moritz Schlick. Breña, 21 de julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099.

28 El 1 de abril de 1927 Meyer ingresa a la



ILUSTRACIÓN 5.
Hannes Meyer en el
predio de la Adolf
Hoffmeister: caricatura
de Adde, 1927

sentimentales-kitsch; la racionalidad, Sachlichkeit (objetividad, austeridad) y funcionalidad de la nueva arquitectura son francamente positivistas [...]. Y uno tiende a superar el individualismo de los artistas en favor del trabajo colectivo con fines sociales.³⁹

Mucho después, ya en tierra mexicana, Meyer evoca en tono afectuoso a sus aliados de otro tiempo:

How funny was it for me to discover the recommendation of empirio-criticism and my old friends Carnap, Neurath, Hempel, Schlick, which I brought to us in 1928, just 20 years ago, to fight against Empirio-criticism, like Lenin did in his great philosophical work written more than 30 years ago.⁴⁰

El nudo *Lugares comunes*

Esta historia está bien documentada y ha sido abordada en parte desde la historia y la filosofía de la ciencia. Pero su alcance aún no puede ser

evaluado *in totum*: el contacto que vincula a sus protagonistas —avalado por documentos históricos— no puede por sí mismo aportar certezas, es apenas la base de un edificio teórico destinado a exponer sus claves latentes o a negarlas. Una empresa de largo aliento que escapa al alcance de estas notas.

Con todo, creo que cabe anotar algunas premisas: esbozar algunas trazas comunes, unas marcas precarias o aún muy tímidas. Una serie de *lugares comunes*, que aquí se enuncian a riesgo de dar saltos audaces o aventurados. Lo que sigue es, pues, un bosquejo débil y embrionario. Un atajo que permite rozar apenas los bajos fondos, crear un dibujo dotado de sentido y capacidad inductora: adelantar conjunciones, hilar piezas que aún están dispersas en esta apuesta parricida. Porque se trata también de matar a los padres: en este espejo imperfecto, arquitectos y filósofos conjuran la tradición, propugnan una arquitectura que ya no es arquitectura y una filosofía que deja de ser lo que era. Se inclinan ante la ciencia. Se oponen a sus ancestros.

El hueso: pulso reductivo

El recurso a un lenguaje universal e inapelable parece ser el núcleo visible o aparente, la más clara comunión entre estos universos. Una meta que supone someter

Esta brevíssima etapa se cierra con la dimisión de Meyer y el acceso de Mies van der Rohe a la dirección de la Bauhaus, que deja de ser frecuentada por los miembros del *wk*: el nuevo director apela en cambio a figuras como Felix Krueger, Karlfried Graf Dürckheim y Hans Freyer —también viejo amigo de Carnap—.³⁷ Sin embargo, la imagen de Neurath aún ronda en las cabezas, y en diciembre de 1931 los estudiantes sugieren —sin éxito— que sea invitado de nuevo a la escuela.³⁸ Una experiencia termina, y en este punto es interesante repasar algunos registros personales de ella. El de Feigl es uno de los más bellos y elocuentes:

En la primera tarde, hablé sobre la nueva concepción científica del mundo. Hubo una acalorada discusión luego de ello. Muchos de los allí presentes eran artistas y defendían la metafísica. Pero, en las muchas discusiones de los días siguientes, finalmente logré conducir a los presentes, en gran parte muy inteligentes —o, al menos, interesados en la materia— hacia una postura más adecuada. Eso era previsible porque el nuevo espíritu de la arquitectura es, como Carnap ha señalado a menudo, muy similar al que anima a la nueva filosofía: la lucha contra las entidades superfluas y los ornamentos

Bauhaus como titular del departamento de arquitectura y un año después (1 de abril de 1928) asume la dirección de la escuela, aunque él fija como segunda fecha el 28 de enero de 1928, cuando debe reemplazar a Gropius —de viaje en Estados Unidos—. El 1 de agosto de 1930 dimite a pedido de Fritz Hesse —alcalde de Dessau—, en medio de un cuadro político signado por el avance del nazismo

y las crecientes acusaciones políticas que recibe la escuela. Hannes Meyer, carta a Charles L. Kuhn. México, 16 de abril de 1940. Bauhaus-Archiv Berlin. Stiftung Bauhaus Dessau I 19167/1-3 D.

29 Gran parte de su ideario es recogido en: MEYER, H. (1972). «El nuevo mundo» («Die Neue Welt»). En MEYER, H. *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*. Barcelona: Gustavo Gili. Versión original

en *Das Werk*, n.º 7, Zürich, julio de 1926.

30 Hannes Meyer, carta a Walter Gropius, enero de 1927. Francesco Dal Co.; «Hannes Meyer y la venerable escuela de Dessau», en Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases...*, 43.

31 Meyer, «Discurso dirigido a los representantes estudiantiles en ocasión de su nombramiento como director del Bauhaus», en Meyer, *El arquitecto en la*

lucha de clases..., 94.

32 Meyer admite la carestía económica y la imposibilidad de dictar materias científicas apenas asume la dirección de la escuela. Meyer, «Discurso dirigido a los representantes estudiantiles en ocasión de su nombramiento como director del Bauhaus», en Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases...*, 93.

33 «Quería evitar el peligro de que nuestras

La destitución de Hannes Meyer



Caricatura de Hannes Meyer, realizada por Adolf Hofmeister, 1930.

el discurso a una purga despiadada y apresar la osamenta, libre de vestidos y ornamentos. Y esto vale aquí para filósofos y arquitectos: el rechazo de la metafísica es también rechazo del simulacro, conjura de lo confuso y superfluo. Supone un común afán de transparencia: enunciados y edificios deben llevarse a su mínima expresión, porque sólo así pueden denotar —¿mostrar?— con claridad los hechos.

Pero esta afinidad no debe afirmarse con ligereza. El afán reductivo que mueve a los empiristas lógicos deriva de su polémico criterio de sentido, que impone un rotundo

tajo entre ciencia y metafísica. En el caso de la arquitectura, esta vocación se vincula a una latente noción de correspondencia: una línea discursiva fundada en la idea de verdad, que plantea en este plano urticantes problemas.

La verdad: sujeción a los hechos

Ahora bien, la verdad es también un punto nodal para los empiristas lógicos: el efecto esperable de su estricto ajuste a los hechos. Es también la noción que persiste en el imaginario clásico de la ciencia, cuyo principio de autoridad parece respaldarse en ella.

Por obra de un claro movimiento, la arquitectura moderna asume el mismo compromiso epistémico: se obliga a decir la verdad, se impone la expresión directa de sus propios hechos: el programa, los materiales, la estructura, el espacio interno. Se apropia del clásico mandato de correspondencia.

Sin embargo, esto no es tan sencillo y plantea oscuros dilemas: en el campo del empirismo lógico, a esta acepción arraigada e intuitiva —luego afirmada por Alfred Tarski de modo muy convincente— se opone una alternativa fundada en la coherencia interna. Una vez más, hay aquí un núcleo duro que debe ser explorado y discutido en sus rincones más densos.

El plural: dimensión objetiva

Pero la verdad es —debe ser—, bajo esta lupa, una cuestión compartida y avalada por todos; no deja espacio a la diferencia. Y esto conduce a otro punto de convergencia: la dimensión colectiva y pública de la ciencia, que es clave ineludible de filósofos y arquitectos.

Los exponentes del neoempirismo suspenden las grandes preguntas, que creen vanas, estériles, sin fundamento. Reclaman una filosofía científica, consagrada al análisis lógico del discurso. La suya es una empresa orientada a depurar el lenguaje natural y construir una opción formalizada de alcance ecuménico. Del otro lado, los arquitectos procuran eludir todo esteticismo y erigir una arquitectura fundada en su anclaje social que opere como respuesta unívoca y objetiva.

Lo que hay aquí es la afirmación de la experiencia autoevidente e inapelable: un resultado que sólo es garantizado por los mecanismos de la ciencia. Se propone así una construcción pública, colectiva y comunicable, fundada en la ficción de objetividad y en la conjura de toda impureza.

actividades acabaran siendo pseudocientíficas y, con este fin, organicé unos cursos dirigidos por profesores extranjeros», dice Meyer, y en la lista incluye a Neurath, Carnap y Feigl. Meyer, «Mi dimisión del Bauhaus. Carta abierta al Burgomaestre Hesse», en Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases...*, 105.

34 Dahms, «Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus».

35 Bauhaus Dessau. Conferencias dictadas desde el semestre de invierno de 1927-1928 al semestre de verano de 1932. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 47.

36 Voranzeige zu Vorträgen von Prof. Dr. Philipp Frank vom Institut für theoretischen Physik der Deutschen Universität in Prag. Stiftung Bauhaus Dessau. I 8185 D.

37 Stiftung Bauhaus Dessau.

38 Protokoll der Beiratssitzung vom 02 December 1931. Stiftung Bauhaus Dessau. I 8341 D.

39 Herbert Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretaña, 21 de julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099. Traducción propia.

40 Hannes Meyer, carta a Kay B. Adams. México, 14 de julio de 1948. Stiftung

La mira: una roja utopía

Por último, cabe anotar que todo esto se afirma —quizá de un modo difuso o indirecto— ante un anhelado horizonte de cambio genérico: supone un modo de estar en el mundo que tiñe el pensar y el hacer de filósofos y arquitectos. El mero repaso del discurso proferido y construido por estos actores revela el encuadre de su cruzada en un marco transformador más amplio y ambicioso. Un empuje que se hace brillante y explícito en la voz de Meyer y de Neurath, quienes tejerán una sintonía perfecta.

Así se cierra el trayecto propuesto, que funciona como posible anuncio de un tramo más largo y certero. Un recorrido que deja muchos huecos abiertos. Entre otros, el reto que late bajo todo esto: el desafío de salvar el hiato que media entre filósofos y arquitectos, el reto de asociar universos diversos. Carnap dirá, empero, que este lazo ya se ha establecido bajo una lupa común que anuda creación y pensamiento:

¿Qué es lo que nos da confianza en que será escuchada nuestra exigencia de claridad y de una ciencia libre de metafísica? Es la intelección, o para decirlo de manera más cuidadosa, la creencia de que las fuerzas opositoras pertenecen al pasado. Nosotros sentimos el parentesco interno que tiene la actitud en que se basa nuestro trabajo filosófico con la actitud mental que en nuestros días repercute en los más diversos campos de la vida. Sentimos esta misma actitud en las corrientes del arte, especialmente en la arquitectura [...]. Sentimos por todas partes la misma actitud básica, el mismo estilo en el pensar y en el hacer [...]. Nuestro trabajo se nutre de la convicción de que a este modo de pensar pertenece el futuro.⁴¹

Bauhaus Dessau. I 19125 D. «Qué gracioso fue para mí descubrir la recomendación del empiriocriticismo y a mis viejos amigos Carnap, Neurath, Hempel, Schlick, que traje a la Bauhaus en 1928, hace veinte años, para luchar contra el empiriocriticismo, como lo hizo Lenin en su gran trabajo filosófico escrito hace más de treinta años.» Traducción propia.

41 CARNAP, R. (1988 [1928]). *La construcción lógica del mundo*, VIII. México DF: UNAM. Traducción de Laura Mues de Schrenk.

Fuentes consultadas

BAUHAUS-ARCHIV BERLIN.
STIFTUNG BAUHAUS DESSAU.
NOORD-HOLLANDS ARCHIEF.

AGRADECIMIENTOS

A. J. KOX. Vienna Circle Foundation.
NINA SCHÖNIG. Bauhaus-Archiv Berlin.
SYLVIA ZIEGNER. Stiftung Bauhaus Dessau.

FUENTES DE LAS IMÁGENES

FIGURA 1. Neurath, O. (1939). *Modern Man in the Making*. Londres: Secker and Warburg, p. 6.

FIGURA 2. Noord-Hollands Archief NL-HlmNHA_373_362/L. 4.

FIGURA 3. Moholy-Nagy, L. (1968). *Von Material zu Architektur*. Berlín: Neue Baubausbücher, p. 194.

FIGURA 4. Foto: Atlantis Foto, Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. 5993/3. Magdalena Droste, *Bauhaus 1919-1933* (Berlín: Taschen, 2013), 122.

FIGURA 5. Foto: Hermann Bunzel, Bauhaus-Archiv Berlin. Magdalena Droste, *Bauhaus 1919-1933* (Berlín: Taschen, 2013), 167.

FIGURA 6. Bauhaus-Archiv Berlin. Magdalena Droste, *Bauhaus 1919-1933* (Berlín: Taschen, 2013), 199.